

**ÉLITES EN TRANSICIÓN:
RELACIONES, REACCIONES,
REPRESENTACIONES Y ESTRATEGIAS
DE LOS GRUPOS PRIVILEGIADOS
ENTRE LOS SIGLOS XV Y XX**

Alejandro Espejo Fernández

Héctor Linares González

Marina Perruca Gracia

Javier Rodríguez Abengózar

(Editores)

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 917021970/932720407

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial

Para mayor información, véase www.dykinson.com/quienes_somos

La edición de esta obra ha recibido patrocinio y ayudas económicas del Vicerrectorado de Extensión Universitaria, Universidad Rey Juan Carlos, Vicerrectorado de relaciones institucionales, responsabilidad social y cultura, Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Rey Juan Carlos, Asociación de Jóvenes modernistas (AEJM) y Asociación de Jóvenes Historiadores de España, así como el patrocinio del Proyecto de investigación del Programa Estatal de Promoción al Talento y su Empleabilidad en I+D+i de la Agencia Estatal de Investigación (MINCINN), "La Nápoles moderna" PEJ2018-004753-A y el Grupo de investigación en "El corto siglo XX español: Transferencia político-social, cultural y económica en una perspectiva global" de la Universidad Rey Juan Carlos y la Red Privilegium de la AEJM

© De los textos, sus autores
Madrid, 2022

© De la imagen de cubierta:
<https://www.rijksmuseum.nl/en/collection/SK-A-5013>
Portrait of the Family of Adrianus Bonebakker with Dirk L. Bennewitz, Adriaan de Lelie, 1809

Editorial DYKINSON, S.L.
Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid
Teléfono (+34) 915442846 - (+34) 915442869
e-mail: info@dykinson.com
<http://www.dykinson.es>
<http://www.dykinson.com>

ISBN: 978-84-1122-625-7
Depósito Legal: M-24745-2022

ISBN electrónico: 978-84-1122-671-4

Preimpresión realizada por los autores

SERVIR A LA CORONA E INTEGRAR A LAS ÉLITES: UNA APROXIMACIÓN A LA FAMILIA ANDELOT (1516-1674)¹

DOI: 10.14679/1662

Pedro Reig Ruiz²

Universidad de Alcalá

Introducción

La práctica política de la Monarquía Hispánica durante el gobierno de la Casa de Austria se basó en una dinámica de pactos recíprocos Corona-élites de naturaleza puntual y también estructural, donde, a cambio de aceptar la autoridad del monarca, éste les integraba en el entramado administrativo de la Monarquía, recibiendo cargos, honores y dignidades. Esta práctica la llevó a cabo la Corona en todos sus patrimonios, incluido el Franco Condado de Borgoña. Esta pequeña provincia, también llamada la “Borgoña española” –en contraposición a la Borgoña ducal francesa–, estuvo vinculada administrativa y políticamente a los Países Bajos constituyendo con ellos el conjunto patrimonial borgoñón de los Habsburgo. Situado geográficamente entre los territorios de Lorena, Alsacia, Cantones Suizos, Saboya y Francia, constituía una provincia de difícil acceso y defensa, un enclave aislado, pero estratégico al formar parte de los corredores militares del “Camino español”³. Además de su consideración de pieza en el entramado logístico de la Monarquía, tenía particularidades políticas, privilegios, como la exención de los reclutamientos obligatorios o de ciertos impuestos que la convertían en una provincia excepcional⁴.

¹ Artículo realizado en el marco del Proyecto I+D “Conformar la Monarquía Hispánica: cultura política y prácticas dinásticas en los siglos XVI y XVII” (HAR2016-76214-P), financiado por el MINEICO-FEDER y adscrito a la UAH (2016-2021).

² Contratado FPI, BES-2017-082577. Departamento de Historia y Filosofía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Alcalá (UAH). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9002-5572>. E-mail: pedro.reig@uah.es.

³ Parker, G., *El ejército de Flandes y el Camino español 1567-1659*, Alianza Universidad, 1985, pp. 89 y ss.

⁴ Algunos estudios fundamentales: Febvre, F., *Philippe II et la Franche-Comté. Étude d'histoire politique, religieuse et sociale*, París, 1911; Solnon, J.F., *Quand la Franche-Comté était*

Como todos los reinos y provincias de la Monarquía, existía una élite que copaba los cargos en la cúspide del gobierno y la administración, prestando servicio a la Corona tanto dentro como fuera de los límites condales. Los borgoñones sirvieron a los soberanos Habsburgo en cargos de muy diversa índole, especialmente durante la época de Carlos V⁵. Familias como los Grammont, los Gorrevod, los Poupet, los Vergy o los poderosos e influyentes Perrenot –cuyos miembros más destacados ejercieron de gobernadores de Borgoña, consejeros o diplomáticos, y desempeñaron otros oficios cortesanos–, establecieron una relación bidireccional con los Habsburgo: fidelidad familiar al titular del condado –el monarca hispano– y, con ella, estabilidad interna en el Franco Condado, mientras de forma recíproca su príncipe-conde apuntalaba su reconocimiento político y social mediante la concesión de oficios y mercedes de diferente naturaleza.

La familia Andelot es un ejemplo de esta correspondencia Corona-élites, puesto que varios de sus miembros ocuparon cargos de relieve y se beneficiaron de mercedes concretas. Su larga trayectoria de servicio a la Corona –iniciada con el emperador y proseguida con sus sucesores hasta la pérdida territorial del condado a manos de Luis XIV–, ofrece la ventaja de poder analizar a largo plazo la continuidad o los cambios que esta relación de reciprocidad experimentó en el transcurso del periodo de gobierno Habsburgo en el Franco Condado. Aun así, esta aproximación a los Andelot no pretende extrapolar conclusiones, es decir, mostrar patrones comunes a toda la nobleza *comtois*. Es el estudio de caso de una única familia y solo un estudio más amplio de enfoque comparativo que abarcara, como mínimo, a las principales familias nobles del territorio sería válido en ese sentido. Pero sí permite observar dinámicas que muestran cómo fue la relación de los Habsburgo con una de las familias más destacadas de la nobleza media borgoñona.

I. Una aproximación a la familia Andelot (1516-1674)

El recorrido generacional de los Andelot se ha realizado mediante dos documentos que nos permiten reconstruir el árbol genealógico de esta familia. Ambas fuentes

espagnole, París: Fayard, 1983; Ezquerro Abadía, R., “El Franco Condado en el siglo XVI”, *Hispania. Revista Española de Historia*, VI/24 (1946), pp. 339-382 y Carretero Zamora, J.M., “Los Estados Generales del Franco Condado y las finanzas de la Monarquía hispánica: el don gratuito en los siglos XVI y XVII”, en Castellano, J.J., y López-Guadalupe Muñoz, M.L. (coords.), *Homenaje a Antonio Domínguez Ortiz*, vol. I, Granada: Universidad de Granada, Junta de Andalucía, Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa, 2008, pp. 239-262.

⁵ A partir de Felipe II, los siguientes Austrias no llegaron a tener una relación tan próxima con los borgoñones ni ejercieron funciones en la Monarquía de tanta relevancia aunque pudiesen destacar algunos en el siglo XVII como Antoine Brun. Hay una biografía sobre el mismo: Truchis de Varene, A. de, *Un diplomate franc-comtois au XVIIe siècle: Antoine Brun, 1599-1654*, Besazón: Imprimerie Jacques et Demontrond, 1932.

pertenecen al último de los Andelot al servicio de los Habsburgo hispanos, François-Elion d'Andelot: por un lado, su expediente de pruebas para el ingreso en la orden militar de Santiago de 1672⁶ y, por el otro, una extensa hoja de servicios de 1674⁷ donde él mismo ordena a los miembros de su familia, con sus respectivos sus méritos y cargos, probablemente para conseguir una encomienda. Como sucede en toda relación de servicios de cualquier pretendiente, la cantidad y calidad de los méritos acumulados por él eran relevantes para obtener la merced que ambicionaba, pero también era clave que muchos de sus antepasados, miembros de su familia y muy lejanos, los acumulasen para así constatar ante el rey la tradición de lealtad familiar a la Corona y reforzar con ella su propia posición. El caso que nos ocupa es claro: el inicio de este linaje se remonta al siglo XIII y la relación de servicios de François-Elion d'Andelot vincula a su familia con los Habsburgo a través de María de Valois, duquesa de Borgoña y abuela del futuro Carlos V. Destaca cómo un miembro de la familia, Jean d'Andelot –el primero, después vendrán otros homónimos– permaneció leal a María en 1477, renunciando a los cargos de mayordomo mayor y escudero de Francia, cuando la joven contrajo matrimonio con el futuro emperador Maximiliano I de Habsburgo «solo por seguir a su legítima Princesa»⁸. El último de los Andelot pretendía, no sólo retrotraerse lo máximo posible para constatar el servicio continuado de su familia ante la reina regente, Mariana de Austria, sino también advertir que, desde los orígenes del condado y en los momentos más delicados de su historia, los Andelot –ya entonces principales– estuvieron al lado de los Habsburgo con el fin de subrayar una vinculación de correspondencia mutua casi inmemorial. En cuanto al expediente de pruebas, además del árbol genealógico preceptivo para comenzar el proceso, son especialmente interesantes las declaraciones de los testigos que aportaron información sobre la familia, en particular la del número 20, Jules Chifflet, canciller de la Orden del Toisón de Oro y consejero del Parlamento de Borgoña⁹.

⁶ La merced se la concedió la reina regente Mariana de Austria el 14 de mayo de 1671 y las pruebas se realizaron en Besançon sólo cuatro días, entre el 16 y el 20 de enero de 1672, aprobándose el ingreso en la orden de Santiago por el Consejo de Órdenes el 3 de mayo de 1672, AHN, OO.MM., Santiago exp. 414.

⁷ AGS, GYM, S.M.I. 20, f. 24.

⁸ *Ibidem*.

⁹ La familia Chifflet era muy próxima a los Andelot. Ferdinand d'Andelot, tío de François-Elion, fue protector de los hermanos Jean-Jacques y Philippe Chifflet en la corte de los archiduques. Jules, el testigo, era hijo de Jean-Jacques Chifflet y compiló la genealogía de Andelot, Houben, B., "Les dignitaires bourguignons de la cour comme agents de la Franche-Comté. Du courtage provincial à la cour bruxelloise (1621-1641)", *Revue du Nord*, 4, 377 (2008), p. 756 y Houben, B., "Burgundians in the Brussels courts" en Vermeir, R., Raeymaekers, D. y Eloy Hortal Muñoz, J (eds.), *A Constellation of Courts. The Courts and Households of Habsburg Europe, 1555-1665*, Lovaina: Leuven University Press, 2014, pp. 233-234.

Ahora bien, se debe tener presente que este recorrido generacional parte de dos fuentes que se originan de forma interesada desde la posición de un Andelot, François-Elion, y esto condiciona los datos recogidos en la relación de servicios: cuanto más lejano es el familiar, menos información aportan estas fuentes primarias y, sobre todo, menos certera. Como se verá, se han consultado otras, además de bibliográficas, que permiten reconstruir y ajustar las semblanzas biográficas que nos aportan estas fuentes sobre los Andelot. Por otro lado, son documentos que pretenden exponer méritos para conseguir lo solicitado; de ahí que los parientes mencionados sean elegidos a conveniencia en función de su indiscutible fidelidad, sin sombra de cualquier atisbo de duda que pueda ensombrecer la trayectoria de los Andelot. Así, no se mencionan ciertos miembros de la familia, como Pierre d'Andelot, que conspiró contra la Corona en el reinado de Felipe II y, en consecuencia, “desaparece” cuando se citan a sus hermanos, estos sí leales. Se trata, por tanto, de una reconstrucción parcial y debemos suponer que hubo otros Andelot no contemplados, inclusive aquellos de ramas familiares secundarias o colaterales. Con todo, las ausencias no invalidan el objetivo principal de conocer, en términos generales, la relación de la familia con la Corona a lo largo de todos los reinados a través de un considerable número de miembros, aunque no de la totalidad.

El reinado de Carlos V es considerado historiográficamente la edad dorada del condado de Borgoña. Esto se debe a la consideración que el propio emperador tenía hacia la cultura borgoñona –entendiéndose como “borgoñón” el conjunto patrimonial constituido por los Países Bajos, el Franco Condado y el condado anejo de Charolais–, en la que había sido educado, además de corresponderse con el mayor periodo de paz y prosperidad que disfrutó la provincia. Esto se tradujo en una gran presencia de borgoñones en la corte y en los consejos, considerándose el cénit de la participación de estos últimos en el gobierno de la Monarquía, tanto por su número como por los altos cargos que ocuparon. Aun así, y teniendo esto presente, no deja de sorprender el elevado número de miembros de esta familia que sirvieron al emperador.

Jean d'Andelot fue probablemente el miembro de la familia más relevante. Militar y diplomático a las órdenes del emperador, su reputación comienza en la batalla de Pavía, en 1525, donde es partícipe de la captura del rey francés Francisco I, habiendo tenido un enfrentamiento cuerpo a cuerpo con el soberano Valois¹⁰. Este suceso es recordado frecuentemente en los retazos biográficos que encontramos de este Andelot en la bibliografía relativa al Franco Condado, subrayando la importancia que debió tener en

¹⁰ Rousset dice que Jean d'Andelot se enfrentó con Francisco I partiéndole éste la visera de su casco e hiriéndole en la mejilla: Rousset, A., *Dictionnaire géographique, historique et statistique des communes de la Franche-Comté*, Tome I, Besançon: Bintot, Imprimeur -Libraire, 1853, p. 27 y Clerc, E., *Histoire des États généraux et des libertés publiques en Franche-Comté*, Tome 1, Ginebra: Mégariotis Reprints, 1882, p. 310.

su reputación de cara al emperador y a la Monarquía¹¹. Tres años antes pudo haber participado en otro episodio militar de importancia. En la averiguación llevada a cabo para el hábito concedido a François-Elion d'Andelot¹², uno de los testigos aseguraba que un Andelot había participado en la defensa del bastión de Carretto¹³ durante la toma de Rodas (1522) por parte de Solimán I. El testigo señala un acontecimiento arraigado en la memoria colectiva de la cristiandad, ya que fue un episodio dramático en las luchas contra el Turco en el Mediterráneo que se saldó con la pérdida de este enclave que ejercía como muro de contención del imperio Otomano hacia Italia y el Mediterráneo occidental. Aunque en la declaración no se identifica el nombre es posible que se tratase de Jean d'Andelot por la coincidente cronología y por su implicación en la protección del Mediterráneo¹⁴. En 1535, Jean d'Andelot participó en el ataque a Túnez dirigido por el propio Carlos V, junto con el también borgoñón Joaquin de Rye-Balançon, y otros nobles españoles. Asimismo, participa en 1552 en el sitio de Metz¹⁵.

Jean d'Andelot ejerció, igualmente, como emisario y embajador cuya relevancia en este ámbito fue pareja a sus méritos militares. La importancia de su papel en el entramado diplomático de la Monarquía se observa en la correspondencia conservada a partir de 1534, que muestra su implicación en la política imperial, como la planificación de ataques contra el Turco, evidenciándose la cercanía con Carlos V y con colaboradores como Andrea Doria o Gómez Suarez de Figueroa, embajador en Génova¹⁶. Pero es especialmente relevante su papel durante el conflicto alemán con los protestantes, donde es enviado a negociar con el Papa Paulo III su alianza para combatir a la Liga de Smalkalda y evitar que se iniciara el Concilio de Trento antes de que el emperador estuviese preparado para la guerra¹⁷. En los inicios de la década de 1550, de nuevo, es empleado en otra misión diplomática, en este caso para llevarle unas instrucciones al Rey

¹¹ Gollut, L., *Les mémoires historiques de la république séquanoise et des princes de la Franche-Comté de Bourgogne*, Arbois: l'imprimerie d'Auguste Javel, 1846, p. 1581

¹² El testigo número siete, AHN, OO.MM., Santiago exp. 414.

¹³ El testigo se refería a la estructura que llevaba el nombre del gran maestre de la Orden Hospitalaria de Rodas, Fabrizio del Carretto, y que formaba parte de la fortificación levantada en 1480 para resistir los ataques turcos.

¹⁴ Señalaremos que el testigo desde luego sabía qué tipo de declaración había que prestar en apoyo a un pretendiente: fidelidad de la familia desde tiempos lejanos, participación en sucesos clave en reinados pasados y definición de buen cristiano al participar en la cruzada contra el turco.

¹⁵ Gollut, L., *Les mémoires historiques de la république séquanoise*, op.cit., pp., 1629, 1648 y 1682.

¹⁶ Esta documentación está conservada en el Archivo General de Simancas (AGS), pudiendo consultar algunas cartas desde el Portal Archivos Españoles (PARES): AGS, Patronato Real (PTR), Leg. 45, doc. 5 y Leg. 57, doc. 162; AGS, EST, Leg. 1368, doc. 35; Leg. 1368, doc. 141; Leg. 1368, doc. 36; Leg. 1368, doc. 184; Leg. 1369, doc. 197; Leg. 1372, doc. 14; Leg. 57, doc.162.

¹⁷ Fernández Álvarez, M, *Carlos V, el cesar y el hombre*, Madrid: Espasa, 2002, p. 679.

de Romanos, Fernando I, en un momento muy delicado en la estabilidad del imperio¹⁸. Una variedad de misiones diplomáticas que revelaban hasta qué punto Jean d'Andelot fue una persona de confianza para el emperador. Además de su papel como militar y diplomático a las órdenes de Carlos V, fue bailío de Dole a partir de una fecha indeterminada y permaneció en el cargo a finales de los años 1580¹⁹. Recibió mercedes en compensación a sus constantes servicios, por ejemplo, el oficio de caballerizo de la Casa de Borgoña desde 1534 (el mismo año que comienza la correspondencia antes citada) y caballerizo mayor desde 1556, cuando recibió una pensión²⁰. Finalmente, como consta en el licenciamiento de la Casa de Borgoña cuando el emperador abdicó, se encuentra como gentilhombre de boca²¹. Por sus largos y reconocidos servicios recibió una encomienda de la orden de Alcántara²². Jean d'Andelot tuvo un papel principal en la Monarquía que debió de ser especialmente célebre en el territorio del que era natural ya que Louis Gollut (1535-1595), primer historiador del Franco Condado²³, lo cita repetidas veces, quedando como un referente militar y diplomático de la “nación borgoñona” en la memoria colectiva del territorio.

Sobre Guillaume, su hermano, apenas hay información, pues la relación de servicios lo presenta como consejero del emperador, sin especificar de qué naturaleza. Tal vez se refiera a una relación de cercanía más que a un cargo formal en algún consejo asesor²⁴.

¹⁸ Sobre este episodio y su contexto: *Ibidem*. p. 751 y ss. Aunque Fernández Álvarez no cita a Jean d'Andelot para esta misión, está implicado en ella como se puede observar en la correspondencia del emperador: Lanz, K., M., *Correspondenz Des Kaisers Karl V*, Leipzig, 1846, pp. 424, 425, 429, 439 y 447.

¹⁹ Clerc, E., *Histoire des États généraux*, op. cit., p. 309.

²⁰ En la obra dirigida por Martínez Millán sobre la corte de Carlos V se registra cuatro miembros de la familia Andelot, de los cuales dos aparecen sin nombre. Consideramos que, por las referencias que tenemos, el denominado “señor Dandelot” es Jean d'Andelot: Fernández Conti, S. (coord), “Los servidores de las Casas Reales”, Vol. 3, Tomo 4, en Martínez Millán, J. (coord.), *La Corte de Carlos V*, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000, p. 139.

²¹ Febvre, L., *Philippe II et la Franche-Comté*, op. cit., p. 116.

²² Inevitablemente debió pasar por el trámite de las pruebas ingreso a la orden de Alcántara, con los respectivos documentos, *expedientillo* y expediente de pruebas, de los que no tenemos constancia. Por otro lado, según Rousset muere en 1549 (posiblemente basándose en Gollut que también señala esa fecha), sin embargo en los inicios de la década de 1550 seguimos teniendo constancia de su actividad como diplomático: Véase nota 18; Rousset, A., *Dictionnaire géographique*, op.cit., p. 27.

²³ Gollut, L., *Les mémoires historiques de la république séquanoise*, op.cit., pp., 580, 581, 1623, 1629, 1634, 1636, 1640, 1674, 1682, 1695 y 1753.

²⁴ De hecho, no consta en ninguno, Carlos Morales, C.J de., “Los consejos y los consejeros de Carlos V”, Vol. 2, Tomo 3, en Martínez Millán, J. (coord.), *La corte de Carlos V*, op.cit. pp. 5-486.

Esta cercanía se confirma con la encomienda que obtuvo, según parece²⁵, de la orden de Alcántara, una merced muy codiciada cuya provisión retenía el monarca en exclusiva.

Los hijos de Jean d'Anelot, sin duda beneficiados por la reputación de su padre, obtuvieron diferentes cargos tanto en el condado de Borgoña como en la Casa de Borgoña, el entorno próximo de los monarcas. Uno de sus hijos, George d'Anelot, fue estudiante en la universidad de Dole²⁶ entre 1543 y 1544, y años más tarde consta como gentilhomme de la Casa de Borgoña del emperador entre 1550 y 1556²⁷. El también hijo de Jean d'Anelot, Jean-Baptiste, obtuvo el oficio de paje en 1549 y lo desempeñó hasta 1554, cuando fue ascendido a costiller²⁸, un puesto que mantuvo en el contexto de las abdicaciones del emperador, encontrándose a su lado en Bruselas en 1555-1556²⁹. Una vez realizadas las abdicaciones fue de los pocos borgoñones con los que Felipe II contó al iniciar su reinado³⁰, siendo gentilhomme de la Casa de Borgoña desde 1556 hasta 1573³¹. Según Gollut, fue también lugarteniente del conde Pedro Ernesto de Mansfeld, cuando fue nombrado maestro de campo general en los Países Bajos, es decir, a partir de 1574, nombrado por Felipe II para ese cargo y miembro del Consejo de Estado de Bruselas³².

El tercer hermano, homónimo a su padre, será el último “Jean” en esta reconstrucción genealógica. Fue también capitán y bailío de Dole, como consta en la hoja de servicios y en un documento carolino, donde aparece como beneficiario de una transferencia de 7000 escudos que, el 22 de octubre de 1555, hace el emperador para su empleo en la compra de municiones de guerra destinadas a Borgoña. Esta cantidad la

²⁵ Este dato lo sacamos de la relación de servicios, pero no sabemos cuándo la obtuvo ni qué encomienda, AGS, GYM, SMI, 20 f, 24.

²⁶ Febvre, L., *Philippe II et la Franche-Comté*, op. cit., p. 261.

²⁷ Año en que tras la abdicación de Carlos V y a las puertas de Yuste, licenció su casa en el mes de junio, *Ibidem*, p. 115; Fernández Conti, S. (coord), “Los servidores de las Casas Reales”, p. 139. Houben lo menciona como *kämmerer* del emperador, es decir, tesorero o chambelán, que puede tener un significado semejante gentilhomme de cámara, Houben, B., “Burgundians in the Brussels courts”, op.cit., p. 228.

²⁸ Costiller era un oficial palatino que acompañaba al rey cuando iba a su capilla, visitaba alguna iglesia o salía de viaje, «Costiller» Diccionario usual de la Real Academia Española, 1992 [en línea] <https://apps.rae.es/nttle/SrvltGUIMenuNttille?cmd=Lema&sec=1.0.0.0.0>.

²⁹ Fernández Conti, S. (coord), “Los servidores de las Casas Reales”, op.cit., p. 139; Febvre, L., *Philippe II et la Franche-Comté*, op. cit., p. 116.

³⁰ Clerc, E., *Histoire des États généraux*, op. cit., p. 317; AHN, OO.MM., Santiago exp. 414.

³¹ Martínez Millán, J. y Fernández Conti, S. (dirs.), *La Monarquía de Felipe II: La casa del rey*, Vol. II, Madrid: Fundación Mapfre, 2005, p. 129.

³² Jean-Baptiste d'Anelot murió en 1583: Gollut, L., *Les mémoires historiques de la république séquanoise*, op.cit., pp. 214 y 1755; García, J.B., “Pierre-Ernest Mansfeld”, Diccionario Bibliográfico Real Academia de la Historia (DBRAH).

recibió por sus competencias derivadas de su cargo, en previsión de una necesaria defensa para una provincia siempre vulnerable por aislada³³. No fue el único, ya que el monarca, al abdicar, quiso tener un último gesto con el condado repartiendo una serie de favores y donaciones con sus súbditos borgoñones. Además de demostrar, una vez más y en este caso de forma explícita, el afecto de Carlos V con esta provincia, de nuevo un Andelot aparece entre las familias objeto de consideración, a través de estas últimas donaciones o mercedes. Respecto a las fechas en las que ejerció como bailío, en la relación de servicios se especifica como referencia temporal, un vez más, la época en la que el conde de Mansfeld fue maestre de campo general en los Países Bajos, es decir, a partir de 1574. Por tanto, entre ambos documentos, que no añaden ningún otro oficio o cargo más allá del de bailío de Dole, podemos estimar que está en el cargo desde los inicios del reinado hasta por lo menos 1574.

Se ha de subrayar que nos hemos encontrado a cuatro Andelot en la Casa de Borgoña del emperador sirviendo en diferentes oficios al mismo tiempo: a Jean d'Andelot, en el puesto más elevado, a dos de sus hijos, George y Jean-Baptiste, y un cuarto Andelot que hay que añadir, del que no consta su nombre, pero aparece como sumiller del oratorio de la *petite chapelle* entre 1543 y 1546³⁴. Ni más ni menos que cuatro miembros de una misma familia en la Corte del emperador.

Por último, existió un cuarto hijo de Jean, Pierre d'Andelot, aunque fue omitido deliberadamente en la relación de servicios. Con estudios en la universidad de Dole, entre 1546 y 1547³⁵, a partir de 1565 se advierten actitudes contrarias a la Corona que investiga el propio Parlamento de Dole. Como relata Febvre³⁶, el Parlamento no consiguió que Pierre testificase, pero lo vincularon con la situación de inestabilidad que existía por aquellas fechas en los Países Bajos e informaron de ello a Bruselas. Finalmente se supo que tenía tratos con los rebeldes flamencos, el príncipe de Orange y los condes Egmont y Hornes. También se probaría su participación en la fundación de la cofradía o hermandad de Santa Bárbara en el condado de Borgoña, de índole calvinista. Apresado

³³ En esta donación sólo aparece el nombre de Jean d'Andelot por lo que podría ser el padre, el célebre militar y diplomático, o su hijo, ambos gobernadores de Dole. Pero deducimos que por las fechas, el padre, mayor y con una pensión como caballerizo mayor es probable que no ejerciera función alguna y el dinero se donase a su hijo que por aquel entonces ya ejercía en Dole pudiendo gestionar ese dinero para las necesidades antes expresadas. Clerc, E., *Histoire des États généraux*, op. cit., p. 329; Febvre, L., *Philippe II et la Franche-Comté*, op. cit., p. 115.

³⁴ Véase nota 20.

³⁵ Labbey de Billy, N.A., *Histoire de l'Université du Comté de Bourgogne et des différents sujets qui l'ont honorée*, Tome I, Besazón: l'Imprimerie de Claude-François Mouugbov, 1814. p. 58; Febvre, L., *Philippe II et la Franche-Comté*, op. cit., p. 261.

³⁶ Febvre, L., *Philippe II et la Franche-Comté*, op. cit., pp. 354-358 y 378; Clerc, E., *Histoire des États généraux*, op. cit., pp. 339 y ss.

en mayo de 1567, por orden del duque de Alba, y torturado en los Países Bajos, se confirmó su vinculación con la revuelta de los Mendigos y, en junio, fue ejecutado en el mismo cadalso por el que poco después pasarían Egmont y Hornes. Este Andelot será objeto de la mayor represión que aquellas tierras conocieron, dirigido por Alba y el Tribunal de los Tumultos. No es extraño entonces que en la relación de servicios este pariente fuese expurgado de la compilación de leales y fieles servidores a la Corona.

Para los historiadores *comtois*, la época de Felipe II es el punto de inflexión entre una época para el condado, considerada dorada, que se corresponde con el reinado del emperador y el inicio de un alejamiento paulatino de los borgoñones del entorno cercano de los Habsburgo. Esto se deja ver de forma clara desde el primer momento³⁷ si nos fijamos en las fechas en las que tres de los Andelot (Jean, Jean-Baptiste y George) finalizan los oficios en la casa del emperador: todos terminan en 1556. *A priori*, sería lógico ya que la casa del emperador se licencia ese año tras abdicar, pero no los volvemos a ver en ningún otro puesto en la casa del nuevo rey, excepto a Jean-Baptiste. Aparte de los ya citados, no hemos localizado a más miembros de la familia Andelot durante esta época. Con este ejemplo concreto podemos ver claramente ese primer distanciamiento a comienzos del nuevo reinado, en el que coincide la mayor parte de la historiografía. En cualquier caso, este alejamiento no será absoluto y el monarca contó con varios borgoñones a su alrededor a los que recompensó, siendo muy señalado el papel del primero de todos ellos por su importancia capital durante todo periodo: el cardenal Granvela.

Con la llegada del tercer Felipe, la soberanía del conjunto patrimonial borgoñón se cedió a los archiduques, Alberto e Isabel, en una estrategia destinada a pacificar aquellos territorios que estaban dejando exhausta a la Monarquía en hombres y dinero³⁸. Ahora bien, si política y administrativamente eran los archiduques los poseedores de la soberanía, en lo referente al ámbito militar Felipe III conservó su dominio ya que lo financiaba³⁹. Esta duplicidad tuvo su máximo exponente en el propio archiduque Alberto que fue soberano de los Países Bajos y Borgoña y, al mismo tiempo, Capitán General de un ejército sufragado por otro monarca. Esta circunstancia debilitó las relaciones entre la Corte de Madrid y sus –antiguos– súbditos de Borgoña, por lo menos durante los años de los archiduques (1598-1621). Probablemente, por esta circunstancia la familia

³⁷ Febvre, L., *Philippe II et la Franche-Comté*, *op. cit.*, p. 116; Houben, B., “Les dignitaires bourguignons de la cour comme agents de la Franche-Comté”, *art. cit.*, p. 767.

³⁸ García, García B.J., “Ganar los corazones y obligar a los vecinos. Estrategias de pacificación de los países bajos (1604-1610)”, en Crespo, A. y Herrero, M. (coords.), *España y las 17 provincias de los Países Bajos. Una revisión historiográfica (XVI-XVIII)*, Tomo 1, Córdoba: Universidad de Córdoba, 2002, p. 140.

³⁹ Esteban Estríngana, A., *Madrid y Bruselas. Relaciones de gobierno en la etapa postarchiducal (1621-1634)*, Lovaina: Leuven University Press, 2005, pp. 11-22.

Andelot tendrá una presencia menor en la Monarquía y en la Corte de Madrid, pero lejos de desaparecer mudaron su espacio de actuación a dos ámbitos: a la Corte de Bruselas y al ejército del rey.

El más destacado de todos en este periodo fue Claude-Ferdinand d'Andelot, hijo del último Jean d'Andelot. Fue gobernador de Gray⁴⁰, en el Franco Condado, y llegó a alcanzar un puesto de gran importancia al ser nombrado mayordomo de la Casa de los archiduques y mayordomo mayor con Isabel⁴¹, oficio que mantendrá con el Cardenal Infante⁴². Su importante papel en la corte de Bruselas y sus redes clientelares ha sido estudiado por Houben⁴³. Ferdinand fue protector de los hermanos Chifflet (Jean-Jacques y Philippe) y mantuvo estrecho contacto con los principales borgoñones del Franco Condado, como Jean Boyvin o Antoine Brun⁴⁴, así como relaciones familiares con otra de las grandes familias del condado, la de Rye⁴⁵. La confianza de los archiduques y el respeto de la nobleza titulada hacia Ferdinand d'Andelot se puede apreciar en un conflicto nobiliario ocurrido durante los juramentos de 1616⁴⁶. Por una cuestión de precedencias en el intercambio de los mismos tuvo lugar una disputa entre el marqués de Havre y el duque de Arschot. La confrontación tensionó un momento político muy delicado y de gran trascendencia que estuvo a punto de “banderizar a la nobleza flamenca”⁴⁷. Ferdinand intervino por orden del

⁴⁰ Ciudad donde se encontraba la residencia oficial de los gobernadores de Borgoña y muy protegida al estar cercana a la frontera francesa.

⁴¹ Fue nombrado mayordomo mayor en 1628 cuando Spínola dejó los Países Bajos, en principio de forma provisional y después extraoficialmente al negarse Isabel a nombrar al marqués de Aytona. Asumió ese puesto aunque nunca fue nombrado oficialmente; Houben, B., “Les dignitaires bourguignons de la cour comme agents de la Franche-Comté”, *art. cit.*, pp. 236-237.

⁴² AGS, GYM, SMI, 20 f, 24.

⁴³ Houben, B., “Les dignitaires bourguignons de la cour comme agents de la Franche-Comté”, *art. cit.* pp. 747-773 y Houben, B., “Burgundians in the Brussels courts”, *op.cit.* pp. 223-254.

⁴⁴ Houben, B., “Burgundians in the Brussels courts”, *op.cit.* pp. 247.

⁴⁵ Su tío, Gaspar d'Andelot, estaba casado con Antoinette de Rye, *Ibidem.*, p. 228.

⁴⁶ Los juramentos de 1616 se dieron en la primavera-verano de aquel año siendo un doble juramento prestado y recibido de los diputados de las diferentes provincias de los Países Bajos y Borgoña al archiduque Alberto, en nombre de Felipe III como sucesor y heredero legítimo de los derechos de los Archiduques. Esto se realizó en previsión del fallecimiento de Alberto, por su delicada salud, facilitando con ello la reversión de la soberanía de aquel territorio a la Monarquía Hispánica. Fue algo excepcional ya que se estaba jurando al siguiente soberano cuando todavía estaba en vida el presente. Esteban Estríngana, A., “Los Estados de Flandes: reversión territorial de las provincias leales (1598-1623)”, en Martínez Millán, J. y Visceglia, M^a. A. (dirs.), *La monarquía de Felipe III: Los reinos (volumen IV)*, Madrid: Fundación Mapfre, 2008, pp. 658-682.

⁴⁷ Este conflicto y su contexto está estudiado por: Esteban Estríngana, A., “El collar del Toisón de Oro y la Grandeza de España”, en De Jonge, K., García García, B.J. y Esteban Estríngana, A. (eds.), *El legado de Borgoña*, Madrid: Fundación Carlos de Amberes, 2010, pp. 523-526.

archiduque Alberto como «amigo de ambas partes»⁴⁸ para arbitrar en un conflicto de casi rebeldía y que, una vez solucionado, fue aprovechado por Alberto para reafirmar su autoridad y apaciguar a la nobleza en una coyuntura política tan vital. En la elección de Ferdinand, además de esa “amistad”, jugaba también el hecho de ser borgoñón y no tener interés en ninguno de los bandos flamencos enfrentados.

La relevancia de este Andelot en la corte fue plasmada en uno de los grabados de la magnífica serie realizada por Jacques Francquart y Cornelis Galle para representar el cortejo fúnebre del archiduque Alberto celebrado en 1621, que refleja la importancia que adquirió en la Corte bruselense, rodeado de los más insignes personajes del momento (Figura 1)⁴⁹. En 1624, fallecido el archiduque Alberto, efectuada la reversión de la soberanía de los Países Bajos y Borgoña al rey Felipe IV y con la infanta como gobernadora perpetua, Andelot solicitó al monarca, a través de Isabel, una pensión teniendo en cuenta la calidad de sus méritos y los de su familia. El Consejo de Estado de Madrid, en su reunión del 3 de febrero de 1624, advierte que «Que VMD tiene muy cerrada la puerta a las rentas por poder acudir mejor a lo que es tan forzoso como son las provisiones para aquel ejército y que no falte para esto»⁵⁰. Por esta razón, a Claude-Ferdinand se le dio la misma respuesta que a otros pretendientes como el duque de Sajonia, Rodolfo Maximiliano, o a la condesa de Solre, a quienes el Consejo también determinó no concederles sus peticiones. Andelot no obtuvo la merced solicitada y en ese Consejo no aparece ninguna otra recompensa o dignidad que lo supliese⁵¹. Quizá en compensación por esa negativa o por ser uno de los servidores más próximos⁵², la gobernadora Isabel le nombró cabeza de la prestigiosa fraternidad de San Ildefonso en 1629⁵³ y le defendió frente a Madrid para ocupar el cargo de mayordomo mayor⁵⁴. Tras la muerte de la infanta (1633), su mayor valedora, la suerte de Ferdinand d’Andelot declinó en la Corte de Bruselas. En 1635, Ferdinand pidió a Felipe IV que accediese, como

⁴⁸ Así se especifica para aclarar el motivo de la participación de Claude-Ferdinand en el conflicto en la carta escrita a Felipe III por su embajador en Bruselas, el marqués de Guadaleste narrándole el suceso, *Ibidem*, p. 526.

⁴⁹ Salen otros d’Andelot, como Adrien, el nieto de Ferdinand, y Charles d’Andelot. Esta obra la describe Du Cornet, *Histoire générale des guerres de Savoie, de Bohême, du Palatinat & des Pays-Bas, 1616-1627*, Volumen 2, Bruxelles: Société de l’Histoire de Belgique, 1869, pp. 178-197. Hay una copia de esta serie de grabados en la Biblioteca Nacional de España (BNE): Francquart, Jacques, *Pompa funebris optimi potentissimiq. principis Alberti Pii, archiducis Austriae, ducis Burg. Bra. & c.*, 1623, BNE, ER/2884.

⁵⁰ Consejo de Estado, 3 febrero 1624, AGS, E, Leg. 2038, 83.

⁵¹ *Ibidem*.

⁵² Sobre la cercanía con Andelot véase, Houben, B., “Burgundians in the Brussels courts”, *op.cit.* pp. 236-237.

⁵³ *Ibidem*, p. 236.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 237.

conde de Borgoña, a reincorporar en su “domine royale”, a cambio de 5000 florines de oro, unas tierras –señorío de Montigny y los diezmos de Charrey– que Felipe el Bueno le concedió a su familia (empeño) a cambio de la cantidad antes mencionada. Una petición que pretendía beneficiar a su hija doña Barbe d’Andelot y su marido, el barón Wilts, así como a sus nietos. El Consejo de Flandes accedió a ello⁵⁵. Falleció en 1638, según Du Cornet, a causa de una enfermedad no especificada⁵⁶. Cuatro de sus hijos murieron en guerra viva en Flandes⁵⁷.



Fig. 1 (El tercero empezando por la derecha) Ferdinand d’Andelot, capitán y gobernador de Gray, como parte de la comitiva de los Mayordomos Mayores en el funeral del archiduque Alberto en 1621. (Jacques Francquart y Cornelis Galle, *Pompa funebris optimi potentissimiq. principis Alberti Pii, archiducis Austriae, ducis Burg. Bra. & c.*, plate 53, 1623, The Metropolitan Museum. Public Domain)

Por el contrario, su hermano Elion d’Andelot destacó en el ejercicio de las armas sirviendo a la Monarquía Hispánica durante más de cuatro décadas, entre 1595 y 1638. En todos esos años estuvo en múltiples frentes como en Flandes –al lado del maestro de campo general Spínola–, en Hungría o en Bohemia. En su tierra natal fue gobernador de la plaza de Gray, puesto al que accedió por orden de la infanta Isabel, primero en interinidad y después en propiedad. En 1636, actuó defendiendo la provincia cuando el

⁵⁵ AGS, SSP, Leg. 2437, Ferdinand d’Andelot, 8 de mayo de 1635.

⁵⁶ Du Cornet, *Histoire générale des guerres de Savoie ...*, op. cit., p. 282.

⁵⁷ AGS, GYM, SMI, 20 f, 24.

ejército de Luis XIII entró en el Franco Condado en los inicios de la denominada Guerra de los Diez Años (1634-1644), rechazándolo y recuperando varios castillos y plazas que habían tomado los franceses⁵⁸. Más adelante, en 1638, se volvió a enfrentar al ejército francés, dirigido por el duque de Longueville, en uno de los momentos más duros de la guerra y en una provincia ya asolada por el conflicto⁵⁹. Finalmente, ese mismo año, durante una campaña en Italia, murió de un arcabuzazo⁶⁰. Su larga trayectoria militar, que comienza poco antes de la muerte de Felipe II y llega hasta casi la mitad del reinado de Felipe IV, le deparó gran estima entre los generales, el gobernador de Borgoña, Cleriardo de Vergy, conde de Champlitte (1602-1630) y la propia infanta. Su servicio de armas fue seguido por tres de sus hijos, continuándolo hasta los últimos años del último Habsburgo⁶¹.

El primero de ellos, y que más tiempo estuvo en el servicio militar, 31 años, fue François-Elion d'Andelot, cuyos documentos – expediente de pruebas para un hábito de Santiago y la relación de servicios militares– nos han proporcionado la estructura de este recorrido genealógico, y por ello, como es lógico, es de quién tenemos más información. Su trayectoria comienza en su tierra natal defendiéndola de los franceses en la guerra antes mencionada. Durante estos años –entre 1636, inicio de las hostilidades, hasta 1640 que está en Italia– coincidió con su padre y hermanos en la defensa del condado de Borgoña, como así se expone en la propia hoja de servicios⁶². El 11 de julio de 1639, por orden del gobernador del Franco Condado, el marqués de Saint-Martin –Jean-Baptiste de la Baume, gobernador entre 1637 y 1641–, fue nombrado capitán de infantería borgoñona. Un año después fue capitán de infantería del tercio de borgoñones que operaban en Italia, por patente del marqués de Leganés, gobernador de Milán, donde concurrió Andelot en varias ocasiones (El Casal, socorro de Turín, Imbrea...). Tras Milán marchó a Flandes, donde fue nombrado capitán de caballos de corazas españolas

⁵⁸ La participación de Andelot en este episodio lo relata Boyvin, J., *Le siège de Dole*, Dole: Antoine Binart, 1637, pp. 66-67.

⁵⁹ Louis. G., *La guerre de Dix ans, 1634-1644*. Annales Littéraires de l'Université de Franche-Comté, Presses Univ. Franche-Comté, 1998, pp. 39-42.

⁶⁰ AGS, GYM, SMI, 20 f, 24.

⁶¹ El expediente de pruebas para el hábito de Santiago nombran a dos hermanos, Claude-Ferdinand y Claude-Louis, y a una hermana, Jeanne-Françoise, canonesa en el colegio noble de Épinal, (ducado de Lorena), seguramente haciendo referencia a la colegiata de Saint-Goery. Sin embargo señalan que un hermano era religioso en la abadía de Saint-Claude (Jura). Por ello, existen dudas de si se trata de una primera etapa formativa de alguno de los hermanos ya nombrados o si se refiere a un tercer hermano no localizado: AHN, OO.MM., Santiago exp. 414.

⁶² «...que sirviendo los puestos que va tocados se halló en diversas ocasiones, como fue en Borgoña en la sorpresa de la fragua de Dranmon, teniéndola Franceses, y acudido el Varón a esta empresa con toda su parentela [subrayado del autor], y gente de su parcialidad que pudo recoger...», AGS, GYM, SMI, 20 f, 24.

por patente del señor don Francisco de Melo, el 17 de noviembre de 1642. Entre tanto nombramiento militar, hubo espacio para cargos cortesanos. Fue nombrado en 1658 mayordomo de la casa de don Juan José de Austria, gobernador de los Países Bajos y Borgoña (1656-1659), obteniendo de esta forma la misma merced que su tío, Claude-Ferdinand d'Anelot, tres décadas antes⁶³.

Desde 1664 está actuando en Extremadura y es nombrado teniente coronel de un regimiento de caballería borgoñona, por patente de Felipe IV y, posteriormente, capitán de caballos de corazas españolas hasta abril de 1671. A partir de esa fecha, François-Elion d'Anelot hizo un paréntesis a su dilatada carrera militar para dedicarse a cometidos políticos en su tierra, el Franco Condado. En febrero de 1671 fue nombrado Gerónimo de Quiñones⁶⁴ gobernador de Borgoña (1671-1673) por la reina regente Mariana de Austria y dos meses después fue licenciado Anelot para dirigirse allí con el gobernador⁶⁵. Inmediatamente, en mayo, se le concede la merced de hábito de la orden de Santiago⁶⁶. El 13 de agosto de ese mismo año fue elegido por el gobernador y el Parlamento de Borgoña como delegado para ir a la Corte de Madrid a presentar la situación de la provincia⁶⁷. Tres años después, Luis XIV tomó de forma definitiva el Franco Condado. No sabemos si François-Elion regresaría a la provincia o no, lo último que sabemos de él es a través de una carta de 1673, incluida en la hoja de servicios, pidiendo a la reina gobernadora que honrase de alguna forma a un tal D. Antonio Nicolás de Loyaulte, miembro de su compañía de capitán de caballos corazas, firmado en la localidad de Cabras (Córdoba). Un año después, el 26 de septiembre de 1674, Mariana de Austria, le concede una encomienda valorada en 500 escudos de renta al año por sus

⁶³ Además de lo expuesto, a François-Elion d'Anelot le pertenecía la baronía de Grammont que fue erigida, fue erigida en condado en consulta de 25 de mayo de 1656 del Consejo de Flandes. Asentó por capitán de los archeros el 20 de noviembre de 1656 con el goce de gajes y casa de aposento. Trapaga Monchet, K., *La reconfiguración política de la Monarquía Católica: La actividad de don Juan José de Austria. 1642-1679*, (Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España), 2015, p. 923. Disponible en: <https://repositorio.uam.es/handle/10486/669534>,

⁶⁴ Gerónimo de Quiñones consta como uno de los dos informadores que realizan las investigaciones para las pruebas de acceso al hábito de Santiago de François-Elion d'Anelot, que sumado a los cuatro días que apenas duró la investigación, denota las facilidades que tuvo el borgoñón para adquirir el galardón jacobino, AHN, OO.MM., Santiago exp. 414.

⁶⁵ Sobre el gobierno de Gerónimo de Quiñones en el Franco Condado véase: Reig Ruiz, P., «Entre el castigo y la clemencia: los proyectos de reforma y conservación del Franco Condado de Borgoña durante la regencia de Mariana de Austria (1668-1674)» en Alvarez-Ossorio, A., Bravo Lozano, C. y Quirós Rosado, R. (coords.), *Bifronte Imperio de dos mundos: Europa y América durante el reinado de Carlos II*, Iberoamericana Vervuert, 2022 [En prensa].

⁶⁶ AHN, OO.MM., Santiago exp. 414.

⁶⁷ AGS, GYM, S.M.I. 20, f. 24.

servicios y méritos, tras el envío de la relación de servicios analizada en este trabajo. Falleció sin descendencia⁶⁸.

Sus otros dos hermanos también prestaron servicios militares: Claude-Ferdinand d'Andelot y Claude-Louis sirvieron durante años, ambos como capitanes de infantería borgoñona en diferentes escenarios. Claude-Ferdinand, del que no sabemos cuándo empezó a servir, según la hoja de servicios pronto se fue a Milán a combatir en varios frentes en la década de 1660, bajo las órdenes del maestro de campo don Francisco Gattinara, conde de Sartinara. En uno de los ataques contra los franceses, para romper el sitio al que sometían la fortaleza de Valenza (Milán), murió de un disparo de arcabuz y fue enterrado en Sartinara (Lombardía)⁶⁹. Claude-Louis, si bien también fue a combatir a Milán, apenas estuvo un año y volvió a su tierra natal a defender la ciudad de Besançon de los ataques franceses en la definitiva fecha de 1674, siendo coronel de infantería de Borgoña. En una de las salidas una granada le hirió mortalmente⁷⁰.

François-Elion d'Andelot fue el único hermano de los tres que pudo ver cómo el Franco Condado caía en manos de Luis XIV de forma definitiva en 1674. Con la muerte de sus hermanos en dos frentes de la Monarquía –Valenza y Besançon– y con la encomienda recibida por parte de la reina gobernadora se terminaba la relación Andelot-Corona mantenida desde los tiempos del emperador Carlos V.

Conclusiones

Este estudio breve de algunos miembros de la familia Andelot a lo largo del periodo de los Hasburgo nos permite formular algunas conclusiones.

Respecto a la propia familia Andelot, destaca su largo servicio a los Habsburgo desde el primer momento que el Franco Condado forma parte del conjunto territorial de la Monarquía Hispánica, con el emperador Carlos, hasta sus últimos días, cuando se pierde por las armas francesas. Hemos podido localizar siempre a miembros de esta familia en todos los reinados, heredando una lealtad con la Corona de la que ellos mismos eran conscientes, como hemos podido ver en diversos documentos, señalando los méritos constantes de sus antepasados al servicio de los soberanos Habsburgo. Como se ha apuntado al principio, esta longevidad en el servicio a los monarcas no es única; otras

⁶⁸ François Pernot dice que murió en 1672, pero por estos documentos se muestra que vivió algo más tiempo, aunque no sabemos cuánto. Pernot, F., *La Franche-Comté espagnole: à travers les archives de Simancas*, Besançon: Presses universitaires de Franche-Comté, 2003, p. 344.

⁶⁹ AGS, GYM, S.M.I. 20, f. 24.

⁷⁰ Según Pernot, quien muere en el sitio de Besançon es Claude-Ferdinand, pero tanto la hoja de servicios de François-Elion d'Andelot como Rousset coinciden en señalar que fue su hermano Claude-Louis. Pernot, F., *La Franche-Comté espagnole, op. cit.*, p. 344; Rousset, A., *Dictionnaire géographique, op.cit.*, p 27; AGS, GYM, S.M.I. 20, f. 24.

familias borgoñonas asistieron a lo largo de los años al servicio del rey en diversos cometidos –Rye o Vergy, por ejemplo–, pero constata que los Andelot fue una de esas familias pertenecientes a la nobleza borgoñona que colaboraron con la Corona y cuya presencia es constante durante toda la época de gobierno de la Casa de Austria. Algo que no es único, pero tampoco es un comportamiento invariable en todas ellas. El ejemplo lo tenemos en la familia Perrenot, cuya relevancia e influencia en los reinados de Carlos V y Felipe II no fue superada por ninguna otra familia borgoñona –quizá posteriormente tampoco se superó–, pero que, sin embargo, desde los inicios del siglo XVII decae hasta desaparecer.

Este largo servicio nos permite analizar, en varios momentos, la relación de reciprocidad existente. La familia sirve a la Corona en funciones diversas a lo largo de los años, ya sean diplomáticas, militares, políticas o cortesanas y, al mismo tiempo, la Corona les concede mercedes, cargos y dignidades integrándoles de esta forma en la estructura político-administrativa de la Monarquía. Estas mercedes responden a esa fidelidad demostrada por los Andelot, pero la propia Corona también se reforzaba al garantizarse futuros servicios. El monarca podía contar con gente leal en el propio territorio, proporcionando estabilidad o incluso colaboración en momentos de crisis. Cuando, a partir de 1636, el Franco Condado se encuentra en una situación crítica al ser invadida por el ejército de Luis XIII, la Corona, sin capacidad de reacción, requiere de la colaboración de los *comtois* para poder enfrentarse a la situación. Ejemplo de ello es la respuesta que dan estos borgoñones, los Andelot, defendiendo su propia provincia contra los ejércitos de Luis XIII y Luis XIV, cuando Madrid es incapaz de responder. No se limitó al servicio militar. Entre los méritos atribuidos a Elion d'Andelot está haber proporcionado trigo a los granjeros y a los borgoñones en general con su propia hacienda cuando la provincia sufría una gran carestía⁷¹.

Esta integración en el sistema de la Monarquía fue también de índole cultural. La familia Andelot fue beneficiaria de mercedes de hábito de las órdenes militares de Alcántara y de Santiago, siendo hasta tres los agraciados con este tipo de dignidades⁷². Un hábito suponía una anhelada muestra pública de nobleza, pero significaba también que el nuevo miembro se integraba en un estamento católico al servicio de los Habsburgo de Madrid y con ello la aceptación de la ideología defendida por la Corona, que ampliaba

⁷¹ «arruinaron y que asimismo en ocasiones de estar sin trigo los Granjeros e que se recogia, avia Don Elión proveídoslos de dinero suyo», AGS, GYM, S.M.I. 20, f. 24.

⁷² Jean y Guillaume en las ordenes de Alcántara y François-Elion en la de Santiago. Sobre los borgoñones y las órdenes militares véase: Reig Ruiz, P., “Pocas veneras para Borgoña. La presencia de borgoñones en las Órdenes Militares castellanas (siglos XVI-XVII)”, en Intorre, S., Linares, H., Patti, V., Perruca, M., (eds.), *Poder y privilegio en la sociedad moderna: actores, medios, fines y circunstancias, siglos XVI-XVIII*, Palermo: Palermo University Press, 2020, pp. 261-278.

así su ámbito de influencia⁷³. Siguiendo la línea de las órdenes militares, debe subrayarse que los tres agraciados con un hábito también recibieron una encomienda lo que implicaba un beneficio económico personal, y por tanto, un reconocimiento mayor que era difícil de alcanzar teniendo en cuenta la gran demanda existente⁷⁴.

Si bien la Corona concedió mercedes a los Andelot durante todo el periodo, no les tuvo siempre en la misma consideración a todos ellos. Destacó especialmente la época de Carlos V tanto por su número como por la cercanía al monarca. A partir de entonces, en los sucesivos reinados irá declinando la presencia de los Andelot en el entorno del monarca hasta desaparecer. De los miembros estudiados ninguno iguala el nivel de confianza que obtuvo Jean d'Anselot con Carlos V, sin embargo, los Anselot no son la causa de este alejamiento sino una consecuencia de un proceso de *hispanización* en la Corte de Madrid y un vínculo, cada vez menos estrecho, con los súbditos borgoñones. Desde esta lógica es natural que en el siglo XVII no encontremos a ningún Anselot con oficio alguno en la Corte de Madrid. Las mercedes, cargos o dignidades que reciben en esta centuria serán, o bien para ejercer en los territorios que formaban parte de los "Pays Bourguignons", o bien una recompensa por sus servicios militares. No hay que perder de vista los procesos de cesión y reversión de la soberanía de los Países Bajos y Borgoña sucedidos en 1598 y 1621 respectivamente. Este cambio pudo suponer una ruptura en las relaciones con la Corte madrileña, no recuperada posteriormente. Por este motivo, quizá, no observamos ninguna relación entre el más destacado e influyente de los Anselot en la corte de los archiduques, Ferdinand d'Anselot, con la Corona hasta que se produce la reversión, en 1621, donde ya tenemos constancia documental de este borgoñón en los consejos de la Monarquía. En este estudio hemos puesto dos ejemplos, una debatida el Consejo de Estado en 1624 y otra en el Consejo de Flandes en 1635, aunque hubo más.

Por último, se evidencia el constante apoyo entre los Anselot para asegurarse su preeminencia política o económica, ya sea en puestos de poder, conservando su influencia, o en rentas y beneficios económicos. Un ejemplo es Jean d'Anselot, diplomático y primer caballero de Carlos V, que consigue disponer para sus hijos, George y Jean-Baptiste, puestos en la casa del rey. O bien la súplica que Ferdinand d'Anselot hace a Felipe IV para favorecer los intereses de su hija, Barbe d'Anselot, y de sus nietos –nacidos del matrimonio de esta con el barón de Wiltz–, con el fin de que

⁷³ Postigo, E., *Honor y privilegio en la corona de Castilla. El Consejo de las Órdenes y los Caballeros de Hábito en el siglo XVII*, Soria: Junta de Castilla y León, 1995, pp. 180-204; Esteban Estringana, A., "Agregación de territorios e integración de sus élites. Flandes y la monarquía de Felipe III (1598-1621)", *Studia Historica: Historia Moderna*, 32 (2010), p. 303.

⁷⁴ Como apunte, llama la atención la concesión de un reconocimiento tan alto, como era una encomienda, con la poca información que hemos podido obtener sobre Guillaume d'Anselot. También señalar la desaparición de documentación respecto a los expedientes de pruebas de las órdenes militares ya que solo se conserva la de François-Elion d'Anselot.

acceda a un desempeño valorado en 5000 francos⁷⁵. Igualmente, deben subrayarse las relaciones entre familias borgoñonas para favorecerse mutuamente en los núcleos de poder, sea Madrid, Bruselas o Dole, estableciendo redes personales, es decir, clientelares, que se mantienen en el tiempo. El apoyo de Ferdinand d'Andelot a los hermanos Chifflet en la corte de los archiduques es un caso claro, cuya vinculación volvemos a ver, años después, con sus descendientes en el testimonio de Jules Chifflet, largo e indudablemente proclive al pretendiente, durante las averiguaciones que se realizaron para el hábito de Santiago a François-Elion d'Andelot⁷⁶.

Esta modesta contribución es parte de una investigación mayor que se está realizando actualmente sobre las relaciones entre la Monarquía Hispánica y el Franco Condado, a través de los vínculos oficiales y extraoficiales que ligaron ambas partes a lo largo de varias décadas. Esta aportación pretende exponer una pequeña parte de la investigación llevada a cabo hasta ahora, aunque todavía aguardan para su estudio diversos archivos que probablemente maten algunos de los puntos, conclusiones o impresiones antes expuestos.

⁷⁵ AGS, SSP, Leg. 2437, Ferdinand d'Andelot, 8 de mayo de 1635.

⁷⁶ Jules Chifflet fue el testigo número 20 del expediente de pruebas de François-Elion d'Andelot, cuyo testimonio ha complementado a la relación de servicios analizada en este trabajo, AHN, OO.MM., Santiago exp. 414.